

*SALVAMENTO DE MOSAICOS ROMANOS  
EN PUIGVERT DE AGRAMUNT (LÉRIDA)*

En las proximidades de la localidad de Puigvert, y a escasos metros de la carretera que conduce a Agramunt, los aficionados locales y el propietario del terreno se apercibieron de la abundante aparición de teselas, así como de diversos fragmentos de mosaicos que iban extrayendo y arrancando los tractores al realizar sus tareas agrícolas en la finca llamada El Reguer. Dado el escaso yacimiento de tierra existente, la labor destructora de los mecanismos agrarios era devastadora e irreparable, por lo que se procedió a una rápida misión de salvamento, debido a las exigencias de las circunstancias.

El personal técnico del taller de restauración del Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Diputación Provincial de Barcelona se trasladó, a requerimiento de la Delegación Provincial de Excavaciones de Lérida, al lugar del hallazgo, para proceder a la localización y extracción de dichos mosaicos, así como a la excavación sistemática de las habitaciones que albergaban los mosaicos más expuestos a su total destrucción.

Del día 3 al 28 de julio de 1961 se practicó dicho trabajo, consiguiéndose localizar un amplio sector de la villa, así como un conjunto de tres mosaicos (fig. 1). Se procedió a la excavación de la totalidad de sus recintos, pero únicamente se levantó un mosaico, que era el que en realidad estaba totalmente expuesto a la destrucción, ya que el hecho de encontrarse la villa en una zona de bancales hacía que el abundante espesor de tierra que cubría los restantes los salvaguardase. Así, pues, una vez efectuada

la correspondiente localización y situación exacta, tanto planimétrica como topográfica, de cada uno de los mosaicos hallados, de los muros y de los límites de la villa, para proceder en el futuro a su exacta localización y total extracción, se volvió a cubrir la zona con la seguridad de que el yacimiento de tierra existente sobre ellos los salva, en todo momento, de su ruina.

El mosaico extraído (determinado en la planta general con la letra *A*) (fig. 1) estaba y en parte destruido por las máquinas, pero su gran tamaño, así como su pronta extracción, ha permitido conservar la mayor parte del mismo, siendo posible su restauración, dada la profusión de motivos ornamentales existentes. Ésta ya ha sido iniciada cuando se escriben las presentes líneas.

El mosaico *A* es de planta cuadrada, con un área de 56,25 m<sup>2</sup>, es decir, de 7,50 m. de lado, conservándose restos de los muros que le delimitaban, aunque de escasa altura, dado el poco yacimiento que los cubría. La decoración es de una gran riqueza, existiendo diversidad de motivos geométricos, florales y faunísticos, combinándose los colores blanco, negro, rojo, azul y amarillo con un gran sentido estético (lám. II, 1). Todos los dibujos convergen en el centro, donde existen unos círculos concéntricos que contienen decoración de banda en zigzag. En los cuatro ángulos se encuentra una idéntica representación de una copa de tipo parecido a una «crátera» (lám. I). Dando frente a la zona de paso existente entre las dos puertas de acceso a la habitación se halla una escena realista, compuesta por una fi-

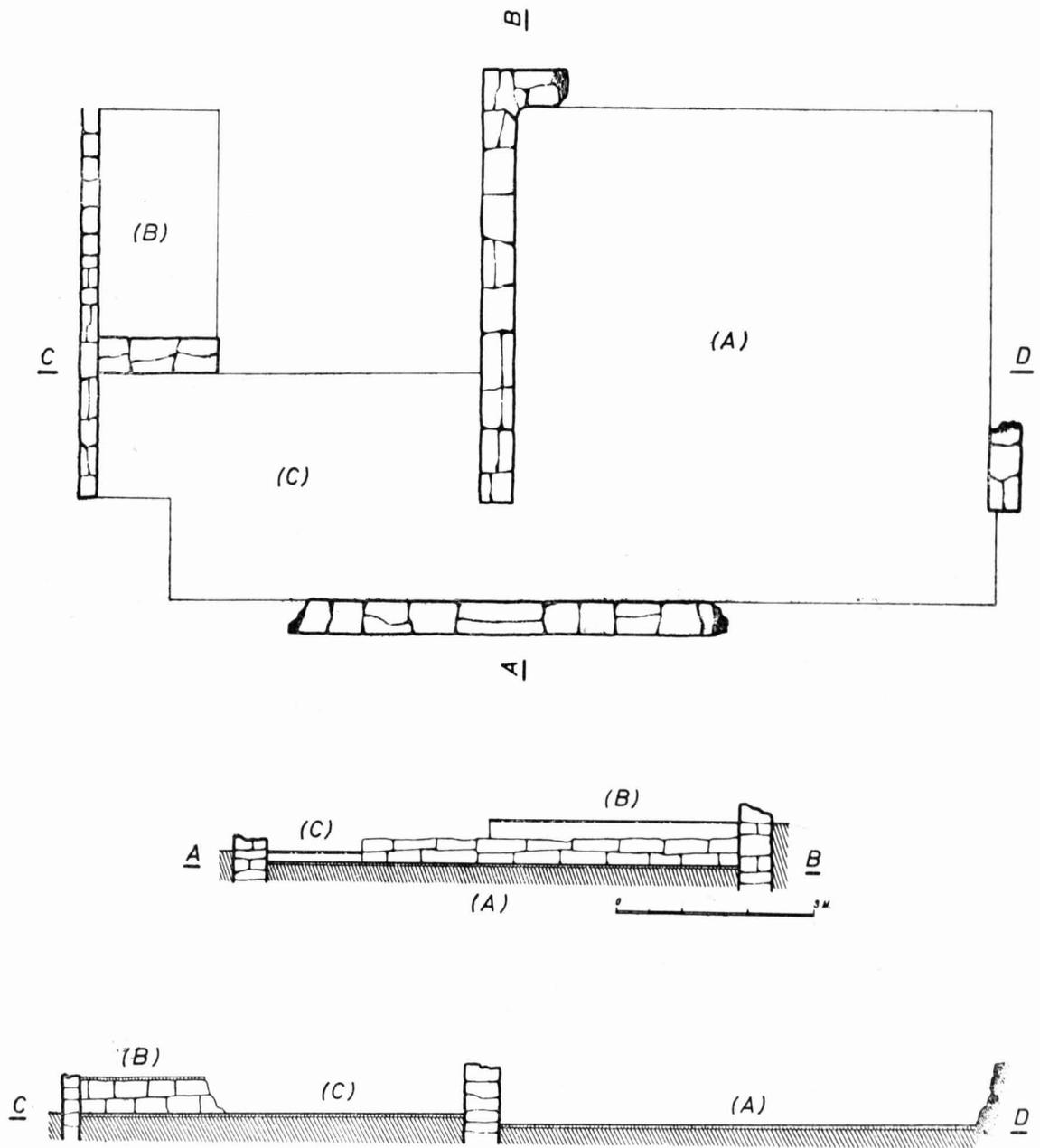
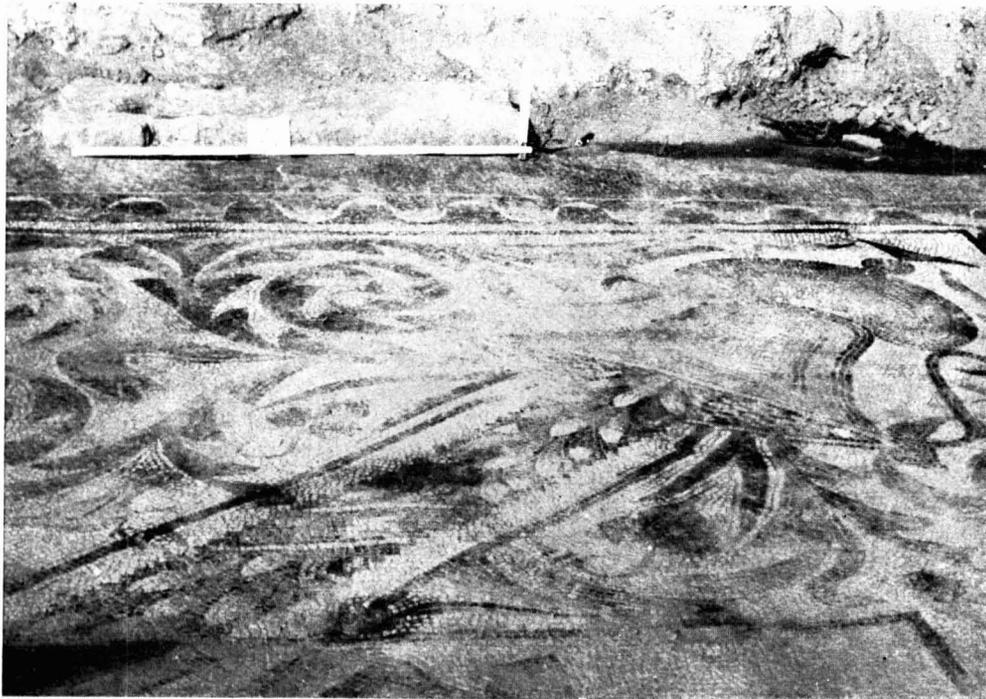


Fig. 1. — Planta y secciones de la zona excavada en la villa romana de Puigvert de Agramunt.



1. — Detalle de la cratera del mosaico A.



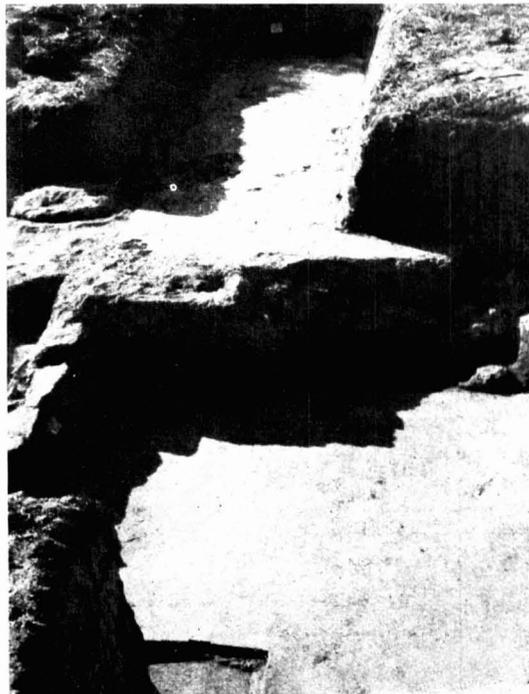
2. — Detalle de los dibujos florales y geométricos del mosaico A.



1. — Dibujos florales y geométricos del mosaico A.



2. — Detalle del rostro del atleta del mosaico A.



3. — Mosaicos B y C.

gura humana de atleta (lám. II, 2) y por un león, luchando ambos en el circo, del que hay una vista en perspectiva. Todo este conjunto es de una gran riqueza en colorido y movimiento, mostrando un profundo estudio anatómico en el realce de los músculos en tensión. Creemos que se trata de una pieza fechable en pleno siglo III y de muy buen taller.

En cuanto al material arqueológico aparecido, es reducidísimo, limitándose a fragmentos de ánfora y a algún resto de vidrio. Este material se encuentra en una pobre estratigrafía, que se puede detallar del siguiente modo:

- 1.º, tierra vegetal formando un solo estrato.
- 2.º, profusa capa de tegulas planas, pro-

cedentes de la caída techumbre, mezcladas con restos cerámicos.

- 3.º, el mosaico.
- 4.º, piso compuesto de material calizo adherido al mosaico.
- 5.º, piso de arcilla compacta (el firme).

Los restantes mosaicos localizados son de dimensiones mucho más reducidas, y su decoración es de tipo geométrico en todos ellos (lám. II, 3) (están determinados en la planta general con las letras *B* y *C*) (fig. 1).

Además del levantamiento topográfico del terreno y de la situación exacta de la villa y de los mosaicos se efectuaron plantas y cortes estratigráficos, así como fotografías para testimonio en posteriores excavaciones y estudios. — RICARDO BATISTA.

### UN NUEVO RETRATO ROMANO HALLADO EN MÉRIDA

A las excavaciones que se llevan a cabo en la ciudad de Mérida tenemos que añadir el hallazgo casual, el día 28 de enero de 1963, de un magnífico retrato romano, en mármol blanco (lám. 1). Una vez más, la riqueza del suelo emeritense nos ha dado otra nueva prueba de su trascendental importancia para la Arqueología.

El retrato en cuestión fue hallado cuando unos obreros abrían una pequeña zanja de cimentación, en unas obras próximas a las excavaciones que se llevan a cabo en el magnífico yacimiento llamado Casa del Anfiteatro.

No cabe duda alguna de que el retrato estaba fuera de su primitivo lugar, ya que apareció, cubierto de escombros, a pocos centímetros del suelo virgen, y precisamente en un lugar donde las calicatas, efectua-

das en su día, dieron un resultado negativo.

Debido a los escombros, de los que últimamente formó parte, tenemos que lamentar en nuestra escultura ciertos deterioros en la cara; y al frecuente de la punta de la nariz, tenemos que sumar los de la parte externa de los pabellones de las orejas, una muesca en la mejilla izquierda (lám. II, 1) y otra en el labio superior. En general, y por efecto de la oxidación, presenta un uniforme color amarillento, y en la parte superior derecha de la cabeza unas manchas oscuras de concreción caliza, que una vez tratadas debidamente han de desaparecer (lám. II, 2).

Entre el lugar donde fue hallada la escultura y la Casa Romana que se está excavando existe una fuerte relación de proximidad, relación que no hemos echado en